

ALCANTUD

En la zona noroccidental de la comarca del Infantado, al norte de la provincia de Cuenca, se encuentra Alcantud. Situado en una llanura a la falda de la sierra llamada la Barga y bañado por el arroyo de su mismo nombre, constituye el núcleo de un pequeño valle que se encuentra a las puertas de las hoces de Tragavivos y de los Toriles, capricho geológico donde se sitúan los restos de la ciudad romana de *Albónica*. Esta hermosa hoz, refugio de buitres, acoge uno de los parajes más peculiares de la zona, "La Peña Escrita", lugar donde se halla una inscripción que indica el nombre del que mandó construir la calzada romana que unía Los Toriles con Alcantud.

Por otro lado, en la dehesa se encuentra la hermosa laguna de "Los Ojos de Alcantud". Destacan además en las proximidades, "a la falda de un cerro poblado de pinos y carrascas, en sitio apacible y alegre", los famosos Baños de Alcantud, balneario de aguas termales con propiedades medicinales.

Dista este pequeño pueblo 70 km de la capital conquesa. Comunicadas ambas poblaciones por la N-320, se debe tomar el desvío hacia Albalate de las Nogueras, una vez pasado Villar de Domingo García. Continuando nuestro itinerario por la CM-310 llegamos a Villaconejos de Trabaque, donde nos incorporamos a la CM-2108 para abandonarla más tarde dirección Priego (por la CM-2023). Pero debe desviarse de nuevo nuestro camino y retomar la CM-2108, para llegar a Alcantud, pasando previamente por sus famosos baños.

Todo indica que la zona estuvo poblada desde muy temprano. Así lo demuestran las ruinas romanas encontradas en las inmediaciones de Alcantud, que muchos identifican como *Albónica*. Pero su ubicación actual parece tener un origen medieval. Ya la leyenda atribuye al nombre de la población un origen árabe: *Al-qantara Hud*. Durante los siglos XI y XII esta zona tuvo que sufrir períodos de gran inestabilidad como consecuencia de las continuas luchas que hubo entre almorávides, almohades y cristianos. Territorio objetivo de la reconquista cristiana, que pudo engrosar la lista de conquistas de Alvar Fáñez, no será hasta los años inmediatamente posteriores a la conquista de Cuenca cuando se produjera la pacificación total del lugar. En 1201, el rey Alfonso VIII entrega a la orden de Santiago la *aldeam de Valtablado cum omnibus terminis suis*, haciéndose referencia entre todos esos términos al Castillo de Alcantud. En 1536 fue proclamada villa, y en 1787 villa de realengo. Ya en el siglo XIX pasa a pertenecer al Arcipresazgo de Priego y concretamente a partir del año 1895 entra a formar parte de la mancomunidad de pastos y leñas de la Tierra de Cuenca.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

SITUADO EN LO ALTO de una pequeña loma sobre la vega del río, el caserío de Alcantud se agrupa en torno a la plaza del pueblo. La preside una pequeña iglesia rural de reducidas dimensiones y de estructura románica, pero cuyo aspecto actual es el resultado de toda una serie de intervenciones realizadas a lo largo de la historia, sobre todo durante el siglo XVI.

Construida en mampostería con remates de sillar en las esquinas, se compone de nave única dividida en tres tramos

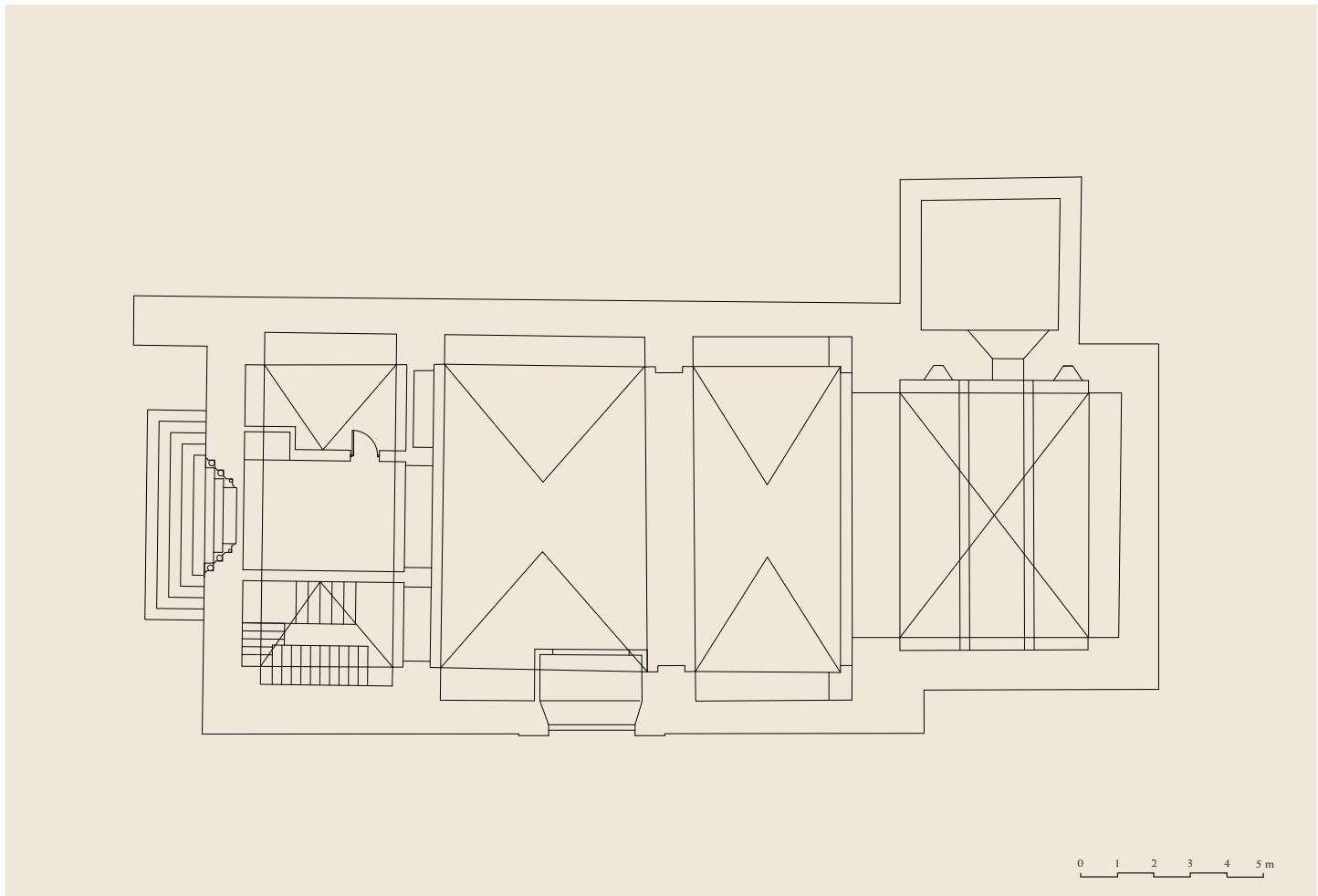
por pilastras y cabecera de planta cuadrada. Dos portadas darían acceso al interior de esta iglesia: una, de corte clásico, que vendría a sustituir a la original, abierta en el muro meridional de la nave, con arco de medio punto sobre imposta y frontón triangular, que se abre a un amplio atrio con cerca de barbacana. Y otra, en el muro del hastial, pequeña portada abocinada y enfoscada, con arco adovelado al interior con tres arquivoltas molduradas apoyadas sobre tres jambas lisas rematadas con capiteles de decora-



Portada occidental



Capiteles de la portada occidental



Planta

ción vegetal, cegada en la actualidad. Sobre ella, se abre una pequeña saetera.

Entre las numerosas reformas que sufre esta iglesia destaca la sobreelevación de la nave central, marcada sobre todo en el muro norte donde se observa un cambio de fábrica; además, a la caja muraria románica se adosa también un pequeño cuerpo construido en sillería con cornisamiento de piedra en el paramento norte de la cabecera. Casi todo el edificio está rodeado por una cornisa de alero de gola en piedra.

Ya en el interior destaca la planta de salón con machones de pilastras. La cabecera se cubre con bóveda de arista de yeso, y, a través de un arco triunfal de irregular medio punto, se accede a la nave que se cubre con falsa bóveda de cañón de yeso –motivo de la sobreelevación– sobre arcos fajones de medio punto y formeros apuntados en el primer y tercer tramo, todo ello sobre ménsulas y cornisa muy moldurada y de gran desarrollo. A la sacristía se accede mediante portada con pequeñas pilastras de capitel dórico

Alzado oeste



y frontón triangular con triglifos en el frente. Remata este conjunto la espadaña, con remates de sillar en las esquinas y un gran contrafuerte apoyado en el lado del evangelio. Ha sido realizada en aparejo con un estrechamiento superior de sillería; allí se abren los huecos para colocar las campanas: con doble vano de medio punto en el primer piso y un tercer vano en el cuerpo superior hasta rematar el conjunto con forma triangular.

Texto y fotos: VCC - Planos: ALP

Bibliografía

ESPOILLE DE ROIZ, M. E., 1982, pp. 206-227; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1982, pp. 183-188; GONZÁLEZ SERRANO, P., 1982, I, p. 108; LARA BLÁZQUEZ, P. y MASA CABALLERO, F., 1990, p. 59; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 366; MARCOS HUERTA, B., 1999, pp. 120-122; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), I, pp. 100-101; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, p. 348; NIETO TABERNÉ, T. y ALEGRE CARVAJAL, E., 2001, p. 19; RODRÍGUEZ ZAPATA J. L., 1993, p. 156; SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), 1987, I, pp. 16-17.